



SANTIGUADORA, (SERIE LA LLUVIA), 1967

La Lluvia

*Jose Miguel Junco Ezquerro*

# LA LLUVIA

*Jose M. Junco Ezquerro*

(Basado en el cuadro del mismo título de Antonio Padrón).

Cuando el destino vive detrás de una montaña,  
y el cielo es transparente y ajeno como el mundo,  
la vida, aquí en la tierra, se escapa de los surcos  
y la semilla busca la sangre que no tiene.  
Geométrica, la angustia se dibuja en los ojos;  
las adivinas echan las cartas sin remedio,  
y hay un clamor de rabia naciéndole a la azada  
cuyo mango deserta del azul hasta el verde.  
Pendiendo está la vida de un extraño capricho,  
la paciencia se sienta, cansada, en los rincones,  
los murmullos y el fuego se enfrentan confundidos  
en una letanía de rezos e improperios.  
Los dedos de una mano se escapan con la brisa;  
analizan y estudian matices y colores,  
pronostican y fallan, sin querer, sus augurios:  
son más cercas las nubes que muros de cemento.  
Será, tal vez, mañana cuando sangren los dioses  
y reciban mensajes secretos los oráculos;  
pistas que, imperceptibles, se pegan a tormentas  
como lapas ansiosas combatiendo la espuma.  
Se va acabando el tiempo previsto y necesario,  
de azul mueren las vacas sedientas en los prados,  
se agachan las cabezas, y la mirada adquiere  
un color deslucido rayando en impotencia.

Implorantes y agónicos se duermen los lamentos,  
y los gallos se ensartan salvajes en la arena,  
ajenos al ensueño de cometas que vuelan  
un vuelo milenario ensayado en montañas.  
Isleñas soberanas congregan a los muertos  
que una vez transportaron la vida entre el salitre,  
para que con su espíritu robustecido en ocre  
rompan con el capricho de cielos leonados.  
Y los cuellos se escapan más allá de los hombros,  
excavando canales en sitios imposibles,  
montados en camellos que alargan sus jorobas  
para que el viento choque y, cansado, se eleve.  
Será, tal vez, mañana cuando sangren los dioses.